

Para un mejor futuro

Por

Lauren Rydquist



Hoy en día, la educación tiene una gran importancia en la vida de todo el mundo. La mayoría de los trabajos requiere un título o estudios postsecundarios. Por lo tanto, es importante que los niños reciban una educación sólida en todos los niveles: en la escuela primaria, en la secundaria, y en la universidad. Pero desde el punto de vista de los maestros, ¿cuál es la mejor manera de enseñar a los estudiantes? Aunque los profesores tienen su propio estilo de hacer las cosas, sus métodos se basan en los mismos principios generalmente. Tras investigaciones y entrevistas a dos maestros, es evidente que para algunos maestros un ambiente de aprendizaje claro, conciso, y estructurado en el aula fomenta el éxito con respecto a la educación de los niños.

En una clase estructurada, las tareas son actividades que no deben tomarse ligeramente por los estudiantes. Las tareas deben ser clasificadas de acuerdo con qué tan correctas estén, no si están hechas o no. Una ex profesora de matemáticas, la señora Hart, dice que es imperativo que los maestros califiquen las tareas de acuerdo con si ellas están correctas, para que puedan abordar las cuestiones de aprendizaje de inmediato. Otro profesor, el señor Moore está de acuerdo con la señora Hart. Él dice que sin conocer las capacidades de los estudiantes después de que se evalúan, los profesores no sabrían por dónde dirigir sus esfuerzos. No sólo ayudan a los maestros para ver dónde han fallado en hacer conexiones, sino que también ayudan al estudiante a ver donde tiene que pasar más tiempo. Sería absurdo que un estudiante estudiara un tema en particular para un

examen si ya lo ha dominado. La calificación por la corrección permite que el estudiante conozca sus fortalezas y debilidades.

Realizar cambios en las actividades de clase es tan importante como la calificación por la corrección de tareas. Cambiar de actividades cada año ayuda a traer variedad a la clase, así como a corregir los errores de enseñanza que pudieron haber ocurrido en el año anterior. La señora Hart hace cambios cada año porque está aprendiendo más sobre los estilos de aprendizaje y las inteligencias múltiples; ella está ajustando el material que ella tiene para armonizar con lo que está aprendiendo. El Sr. Moore está de acuerdo en que el cambio de actividades es beneficioso, pero por razones un poco diferentes de las de la señora Hart. Él afirma que con cada año y con el desarrollo de la tecnología, nuevas y mejores actividades se pueden encontrar para reemplazar las viejas actividades. Él cree que entre más interactiva sea la actividad, más recordarán los estudiantes. Todo el tiempo se llevan a cabo nuevos estudios y es justo que los profesores ajusten su enseñanza en los salones de clase si se descubren nuevos métodos de aprendizaje. Es un gran beneficio para los estudiantes si los maestros tienen una mente abierta y están dispuestos a realizar estos cambios en las asignaciones a pesar de que esto cree más trabajo para ellos mismos.

La disciplina es un elemento que está presente en todas las aulas. Los profesores tienen que ser directos y consistentes con los castigos que eligen. El Señor Moore asegura que sus reglas y sus castigos son muy claros para sus alumnos al principio del año. Entonces, por el resto del año, tiene un sistema para afrontar otros problemas que puedan surgir. La señora Hart cree en el mismo sistema. Ella expresa que en ciertos momentos, puede ser tentador ignorar las reglas cuando se trata de sus mejores estudiantes; pero ella también sabe que no puede mostrar favoritismo y no puede hacer excepciones. Visto desde una manera clara para resolver problemas, tener reglas hace más fácil castigar y disuade de los comportamientos problemáticos. Por lo general, si un estudiante sabe qué ciertas conductas no son toleradas, no las tendrá. Además, tener un conjunto uniforme de

reglas disciplinarias hace que sea más fácil ser coherente. Demasiadas cuestiones surgen si el profesor es ambiguo o muy amplio con sus normas.

En un ambiente de aula ordenado, es razonable que todas las tareas, todos los exámenes y todos los cuestionarios deban ser completados a tiempo. Los dos, el Sr. Moore y la Sra. Hart, tienen la misma política cuando se trata de entregar los deberes tarde, ninguno es aceptado si se entrega tarde. Ellos creen que es fundamental preparar a los estudiantes desde niños para el mundo real: Los deberes entregados tarde no son aceptados en la universidad o en un empleo. Ellos también están tratando de enseñar a sus estudiantes a no posponer las cosas. Hay una conexión directa entre la nota que reciben y la cantidad de trabajo que aportan. Esta es una lección muy importante en la vida que se debe aprender lo más pronto posible. Hay un proverbio que dice, “no dejes para mañana, lo que puedes hacer hoy.” El aprender a realizar las tareas y administrar bien el tiempo se puede aplicar a todos los aspectos de la vida. Si este objetivo se puede lograr en la escuela, creando un entorno claro y conciso entonces debemos aprovechar la situación.

En conclusión, proporcionar a los estudiantes un salón de clases con un ambiente claro, conciso, y bien estructurado es una gran manera para ayudar al éxito del estudiante. Los maestros deben tener en cuenta el hecho de que causan un gran impacto en las vidas de sus estudiantes. Tanto los estudiantes como los profesores deben trabajar unidos para crear un ambiente de estudio positivo. La educación no tiene precio por lo tanto es la responsabilidad de todos aprovechar el máximo del tiempo que tienen en la escuela.